

La Pareja

Daniel Ferminades

Transcripción

Santa Fe, Argentina
Junio de 2012



Presentamos dos respuestas sobre la relación de pareja,
en un encuentro del año 2012.

***Las enseñanzas de Daniel son transmitidas de forma verbal,
en los encuentros
“Verdades Develadas desde la Conciencia”,
como respuesta a diferentes necesidades
de los oyentes.***

Desde la Fundación “Impulso de Una Nueva Vida”, realizamos las transcripciones de sus respuestas sobre diferentes temas, para ofrecerlas como material impreso en papel.

Este fascículo se entrega de forma gratuita a quien lo necesite y sienta que puede serle útil. No nos responsabilizamos por el uso indebido que se haga de él.

La Pareja

Capítulo 5 del libro

Acompañando el IMPULSO DE UNA NUEVA VIDA.

Santa Fe, junio de 2012

¿Qué es el noviazgo? ¿Para qué sirve?

¿Cómo se lleva adelante?

Debería servir para conocerse, porque en definitiva hay, por una cuestión de naturaleza, una atracción entre dos personas, y encuentra una en la otra algo que espera, el hombre en la mujer, la mujer en el hombre, y eso los lleva a atraerse, o a buscar conocerse más profundamente. El conocerse más profundamente tiene que ver con conocerse interiormente, desde qué son las cosas que les gustan, qué cosas quieren con sinceridad, cuántas cosas tiene cada uno que cambiar, y si necesitan ayuda o pueden solos, o ven si a la otra persona pueden ayudarle, porque no está dentro del orden que debe ser. Entonces tratar de crecer juntos a través de comprenderse y, de esa manera, por una unión amorosa, puedan llevar adelante una vida juntos, pero desde un Amor sincero y en noviazgo.

Pasa por conocerse, no por engañarse. Muchas veces no es lo que parece, porque se tapan cosas, porque se oculta lo que verdaderamente se piensa, porque hay otras intenciones, otros intereses.

Hoy está con más fuerza, más presente, la intención de conseguir el encuentro sexual, en realidad, más que conocerse. Siempre en el hombre estuvo presente eso, porque él es quien gobernó el planeta y la mujer debía someterse, que de hecho hoy sigue siendo igual, en cuanto a que él sigue teniendo ese

deseo, esa intención, digo yo: el hombre siempre está “en celo”, la mujer tiene su tiempo, y desde ese lugar encaran muchas situaciones. ¿Cómo se lleva esto adelante si es desde ese lugar? ¿Qué es lo que los está uniendo? Porque de repente, si lo que me hace sentir bien con la persona es lo que el deseo me dicta en la cabeza, vivirá un tiempo, no va a vivir eternamente conmigo, y entonces en un momento no amaré más a la persona, pero no es que eso tenga que ver con el Amor. Son cosas que uno tiene que tomar en consideración.

El sexo tiene que ver con la procreación, en donde no está la intención de procrear no debería ser común que esto se presente en la vida. Está en la naturaleza del cuerpo de cada uno y del Espíritu de cada uno la necesidad que pueda tener, pero si lo lleva adelante, de la forma que lo entienda, en la medida que vaya profundizando en el Amor, y que lo vea cada vez con más pureza, va a dejar de estar necesitando egoístamente una satisfacción personal. En esto de tener la necesidad de la satisfacción personal, muchas veces hay uno que es el que tiene el deseo y hay otro que tiene que someterse. Entonces es difícil que ambos tengan la misma necesidad y el mismo deseo en el mismo momento, a veces se da, pero no es algo común. Es allí en donde hay roces, en donde hay enfrentamientos, y en donde no hay una Ley natural impulsada desde el Espíritu. Las leyes naturales impulsan a pasar por esta situación de ese encuentro en el momento en que hay la necesidad de ambos de procrear, el Amor está pidiendo tomar forma a través de un cuerpo.

Lo estoy remarcando porque hoy es muy común esto, siempre digo los mismos chistes, el que va a bailar no saca a la más fea, busca la que llena todo su ideal, ¿por qué? Si realmente es por la belleza de sus ojos, más allá incluso de que no exista lo

sexual, es simplemente una imagen, porque tal vez el individuo que habita ese cuerpo del cual yo me enamoré no llena mis expectativas espirituales para formar una pareja, aún ni exista lo sexual, pero en definitiva nos atrae la forma, y muchas veces esa forma, que es la que llena nuestras expectativas, tiene vida desde un Ser que no es el adecuado para que llevemos adelante una vida juntos.

Alguien definió al matrimonio como una cosa de dos. Claro, es algo que hay que llevar juntos, entre dos personas. Es muy difícil, generalmente no es para cualquiera, no debería tomarse tan a la ligera. Pero la mayoría de las personas no pueden estar solas, tienen la necesidad de tener a alguien al lado, en general es del sexo opuesto porque de esa manera se sienten bien, se sienten compensados. En parte tiene que ver con el hecho de que el sexo opuesto es el que aporta la energía opuesta que equilibra a la propia, que se equilibra junto con la propia, pero tenemos que aprender a estar en paz, dentro de nuestra propia energía, con el Padre, sin tener esa dependencia física. Si conseguimos estar en esa paz, podremos tener la necesidad de formar una pareja para marchar juntos, pero ya no tiene nada que ver con lo sexual, ni la búsqueda del equilibrio de energías, sino que es una compañera, un compañero, con el cual llevar adelante una vida.

Es toda una experiencia, para cualquier Espíritu, marchar con alguien con quien se sienta unido amorosamente, llevando adelante situaciones que son muchas veces personales, de cada uno, y otras tienen que ver con la propia pareja. Entonces, puede enriquecer mucho o, como está tomado normalmente en el mundo, puede dañar.

Hoy hay un índice de divorcios enorme y más allá de eso hay una cantidad de parejas que deciden no formalizar, porque así

en cualquier momento pueden decirse adiós, cada uno sigue por su camino, y así de liviano y fácil es: mientras me convenga seguimos adelante y cuando no vaya más, nos damos la mano, seguimos siendo amigos, así con toda esa facilidad, pero es algo serio. Estamos hablando de que esa unión, de alguna manera amorosa, es porque hay un Amor que necesita compensarse con el de otra persona, para sentir juntos la grandeza plena de ese Amor, desde lo de uno, hasta lo que está en el otro, uniéndose, unidos, llevándolo adelante, pero si no lo entendemos ambos... Si mi pareja no lo entiende va a ser difícil, entonces tiene que haber un conocimiento de lo que sería un noviazgo que, vuelvo a lo mismo, no hay que ocultarse nada.

El no ocultarse nada no pasa por estar hablando cosas irreverentes y desnudándose sobre cuestiones que son íntimas, personales, sino sincerándose con uno mismo sobre las cosas que tengo que cambiar y mostrándome tal cual soy, y desde ese lugar saber y reconocer que hay cosas que tengo que modificar y que tengo la disposición de hacerlo, por crecer en el Amor, sea que me toca estar solo o en pareja, pero buscar sobre todo sinceridad, para que el noviazgo tenga sentido, y no ocultarse ni callar por no ofender, por no molestar, por no dañar, ilusionados de que ya se dará cuenta y cambiará, entonces no digo nada para no ocasionar reacción. Todas estas cosas se presentan desde la confusión, el autoengaño, el engaño al otro, que con el tiempo termina descubriéndose.

A veces, aunque sacamos a bailar a la más linda, no es lo mismo sin maquillaje, porque muchas veces nos engañamos viendo lo que queremos ver. Entonces, cuando nos toca ver la realidad diaria, es en donde lamentamos lo que encaramos, pero tampoco aprendimos que caímos ahí por cuenta propia, por

inconscientes, por egoístas, entonces volvemos a caer, y a lo mejor ni nos interesa caer, porque en realidad nuestro interés es tener noviazgos pasajeros. Hoy es muy común todo eso. No es ni lo que era en la historia antes, que a una mujer le imponían –todavía en algunos lugares sigue siendo así– tener a tal hombre como marido, o a él tal mujer, ni tampoco es tomarlo tan a la ligera pensando “vamos a probar, si funciona... bien, sino... no”.

Vamos a hacer las cosas bien, a conocernos tal cual somos, sabiendo que hay cosas que tengo que cambiar porque no soy perfecto. Tener los oídos y el corazón abiertos a que me digan, porque me pueden decir y tienen para decirme, y que yo pueda reconocer que lo que me dicen es justo y correcto y tengo que cambiar, y también la otra persona comportarse de la misma forma, para que juntos puedan crecer. No digo almas gemelas ni nada de eso, sino que, de repente, sienten una afinidad que les hace necesario marchar juntos, pero ojo: la mayoría no tiene que ver con la afinidad, tiene que ver con cuestiones lujuriosas, con cuestiones humanas, y con que no saben estar solos. No puede ser un hombre y una mujer, cada uno en su lugar, sino que parece que vinieron a la existencia para formar una pareja y entonces, de la única manera que saben estar, es en pareja.

Si pienso que no puedo estar sin una mujer y sé que va a estar al lado mío para padecer todas las cosas que yo tengo, no quiero, por ella. Si reconozco lo que realmente soy, no quiero el mal para otra persona, para que a cambio me entregue lo que a mí en algún momento me gusta recibir, entonces pienso en la otra persona, y no lo encaro simplemente por soledad o por compañía.

El noviazgo es, supuestamente, el que nos lleva a conocernos más profundamente para ver si estamos en condiciones de encarar una vida juntos. Pero no es pensar la vida entera en noviazgo, porque solo llego hasta el punto en donde me conviene.

¿Y hay un tiempo para el noviazgo?

No, porque eso dependerá de las personas. Hay personas que apenas se vieron sintieron ese Amor, como se dice “amor a primera vista”, y se pueden unir en un corto lapso de tiempo y realmente lo que los unió fue el Amor, más allá de que no se conocían físicamente, ni en su debilidad o en su fuerza, en sus defectos o virtudes, se reconocieron desde el Amor y ese Amor los hace vivir una vida juntos sin tener problemas. Hay diferencias y hay cosas que a veces se encarar de una manera o de otra, pero no hay nada que debilite el Amor en sí.

Hay otras parejas en donde uno trata de hacer un esfuerzo por conocerse y conocer a la otra persona y sincerarse, y la otra persona no, y entonces eso hace que se haga más prolongado el noviazgo y que haya uno que sufra más que otro. O sea que hay muchas variantes o variables, pero tiempo no.

Sé de gente que ha estado veinte años de novios, se casaron, y a los seis meses se divorciaron. Hay otros que están toda la vida, simplemente unidos, nunca se casaron y siempre sintieron Amor. Hay todo tipo de casos.

¿Existe la transmutación de las energías sexuales?

Sí, las energías sexuales se están generando constantemente. Si nos encuentran, por ejemplo, con el ego de la lujuria activo, ese ego canaliza esas energías hacia el derrame, en búsqueda del placer. Si uno va quitando la lujuria de su vida, esto no hace que la energía deje de generarse, se sigue generando. Lo que pasa es que cuando uno quita ese ego y comienza a trabajar sobre el cambio en su personalidad, en la atención de sostener la Luz, de conquistarla, de ir quitándole poder a la oscuridad, uno empieza a utilizar esa energía, que se genera dentro del cuerpo, dentro de nuestra vida, a canalizarla hacia el trabajo interno, y comienza a fertilizar, por decir así, todo aquello que es virtud en la vida, porque estamos trabajando para eliminar el defecto. Si lo hacemos desde el otro lado buscando un placer personal, estamos alimentando defecto. De esa manera transmutamos la energía en el acto de trabajar.

Hay técnicas para imaginar la energía circulando, para que se eleve la kundalini, a través de meditaciones, de cerrar los ojos, de visualizar los chakras. Mucho de esotérico que también está y es real, pero para mí lo más práctico, siempre, es en nuestra vida diaria tratar de poner la mayor atención posible a lo que tenemos que hacer, con el Amor más puro. De esa manera no está presente el amor lujurioso o el amor egoísta, entonces la energía que se genera desde la fuente de Amor puro, las energías sexuales que traen vida, crean vida, pero crean vida amorosa, no crean vida egoísta, porque uno mismo las está canalizando, en su tarea, en su trabajo, a través de su atención, conscientemente.

Tal vez uno no tiene identificadas cuales son las sexuales, o las que se generen desde otros medios, que afecten a otros cuerpos, pero sí, de hecho, con el propio trabajo se invierte una

energía, y se utiliza, y a su vez no se presta atención, espacio, tiempo, a que se vuelquen atendiendo lo que la mente quiere, que es un bienestar para el cuerpo, para la mente, para sí, para el ego. En definitiva parecería que lo único que se alimenta es el cuerpo por la satisfacción que puede obtener, pero antes de llegar al cuerpo pasó por la mente que ya empieza a masticar o a vivir o a procesar esas energías, y también a obtener sus satisfacciones. No es solo lo físico, en todos los otros planos también se está derramando la energía, da inicio desde un plano mental primero, en donde uno le da espacio y cabida a todo eso, para que en un momento llegue a lo físico.

Si uno lo quita de la cabeza, porque entiende que no tiene sentido canalizar energías hacia ese lugar, porque son derramadas a la tierra -es decir no crean vida espiritual- es que, si hace este trabajo, comienza a guardarlas y a invertirlas en un crecimiento interno.

Para reproducirse humanamente hace falta que el hombre y la mujer se encuentren y sostengan una relación, pero una cosa es dar vida por Amor, y otra cosa es por deporte.

Fascículos disponibles:

Acompañando la Vida de los Hijos: Adolescencia

Acompañando la Vida de los Hijos: La niñez

Aprender a Perdonar

Aprendiendo del dolor y el amor

El Amor no muere

El Karma

El servicio a la naturaleza

El Simbolismo del Pesebre

El Silencio

Esperanzas

La Compasión

La Culpa

La Divinidad

La Magia

La Mujer

La Pareja

La Paz Interior

Meditar

Nuestra Misión

Este material está disponible en forma digital
en nuestra página

www.impulsodeunanuevavida.org



IMPULSO DE UNA
NUEVA VIDA

www.impulsodeunanuevavida.org

Mail: contacto@impulsodeunanuevavida.org

Facebook / Instagram/ Youtube: [@impulsodeunanuevavida](#)

Spotify: Impulso de una Nueva Vida